



Los antivalores en los medios y en la escuela, México

Ricardo Amann Escobar

Universidad Pedagógica Nacional, Campus Cuernavaca, Morelos, Mexico

Cuer73@yahoo.com.mx

Desde unos años para acá se han puesto de moda los "valores", como la "verdad", la "tolerancia", la "solidaridad", etc, pero tanto en México como en el mundo, pareciera que cuanto más se habla o se nombra algo, menos se cumple. Hace 10 años estaba de moda la palabra "solidaridad" y hasta tuvimos nuestro programa "Solidaridad" de corte salinozedillista. Esta palabra fue vaciada de su contenido y quedó nada más como un cascarón vacío al igual que las palabras "calidad", "seguridad", "justicia", "paz"...

Berkeley fue en el siglo XVII el padre del nominalismo. Para él las cosas solo existían si se les podían nombrar: fue un caso de idealismo extremo. Luego en el siglo XIX se fundó el materialismo histórico y dialéctico, pero no fue hasta el siglo XX y XXI cuando surgió el materialismo neoliberal en su más cruda expresión convirtiendo toda la serie de valores arriba nombrados en pura retórica, en fachada. El verdadero materialismo surge en las postrimerías del siglo XX aunque desde los años 20 se decía que el mundo estaba siendo invadido por una ideología que propugnaba el "materialismo ateo". En el mundo "libre" de hoy, se es tanto más libre cuanto más dinero se tiene ¿O sino por qué tantos pobres presos? O ¿por qué hay tantos pobres sin la libertad elemental de comer tres veces al día o de ir a la escuela o de disfrutar de diversiones en sus tiempos de ocio? Estos pobres que en México son más de 60 millones no saben que significan valores, como solidaridad, verdad, justicia pues en sus vidas reina la insolidaridad, la injusticia, la falta de calidad en todo lo que les rodea. Estos son valores que en nuestra sociedad neoliberal ya tienen precio. Si uno quiere justicia hay que pagarla; si uno quiere seguridad hay que pagarla; si uno quiere calidad hay que pagarla. La mercantilización ha llegado aun a subvertir valores como dignidad o intimidad. Para ya no hablar de los pobres sino de clase medieras hoy vemos como muchos dejan pisotear su dignidad con tal de alcanzar su anhelado Becerro de Oro (en forma de carro del año, de preferencia color ORO o PLATA). En cuanto a la intimidad hoy vemos en la televisión mexicana que esta se vende a diferentes precios (según sea horario AA o AAA). Para muestra basta un botón hoy la TV comercial se ha convertido por la tarde y noche en una

<http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>



ventana o ventanal (para los que pudieron pagar sus 36 pulgadas?) para ver en vivo y en directo como se pelean parejas o padres e hijos por un mendrugo de pan 6 como se bañan o jalan las greñas unos jovencuelos que no debieron salir del mediocre condominio o colonia popis donde vivían.

Todo entra al mercado, todo se compra y todo se vende: lo material como lo inmaterial. Se supone que frente a este sistema antivaloral o neoliberal (para mi son sinónimos) se erguía la Escuela (así con gran Es sin embargo en México desde el sexenio de Ávila Camacho(1940-46) también hay educación de 1ª, de 2ª y de 3ª; hay escuelas y escuelas. En otros países como Francia la escuela privada es para niños marginales, que no tienen las habilidades de los demás niños; de hecho hay muy pocas. Aunque desde 1995 sea presidente un hombre derechista como Chirac a nadie se le ocurriría privatizar o sobajar a la educación. Ahí se forjan los mejores estudiantes; ahí se forman los mejores profesionales o técnicos.

En estos países lo publico es sinónimo de calidad (no solo la educación publica sino los centros recreativos públicos, los parques o zoológicos públicos...). Allí se destierra la ignorancia con sabiduría y los antivalores con tolerancia, justicia, libertad respeto. No soy francófilo, pero no hay que perder de vista que muchos de los valores que defendemos salieron de la Revolución Francesa. En cambio en México las escuelas y el sistema educativo albergan, junto a grandes virtudes individuales, la simulación, la trampa, la adulación y sobretodo la mediocridad (OCDE 2001). Esto no es extraño, pues tanto los medios como las escuelas son el reflejo de lo que sucede en la sociedad entera. Muchos han señalado erróneamente que los medios son propiciadores de la violencia o la indignidad. En realidad son amplificadores y/o distorsionadores de estos y muchos otros antivalores que campean "hasta en las mejores familias , o acaso ¿es falso que los programas mas antivalorales existen porque hay millones de mexicanos que los ven día a día asiduamente? Es la ley fundamental del mercado: No había oferta (de telebasura, de estupefacientes, de pornografía infantil etc..) sino hubiera DEMANDA, y la demanda somos TODOS los que consumimos sin razonar.

Y que pasa en las escuelas? Pues que no son ninguna "isla del amor"; allí se introducen drogas, armas, "gameboy" (que son algunos de los aspectos materiales de nuestra sociedad), pero también, la mentira, la intolerancia, o el libertinaje. Esta palabreja era antes monopolizada por la derecha clerical pero últimamente ha sido recuperada por algunos filósofos para referirse a la perversión de la LIBERTAD. En las escuelas públicas no hay libertad de cátedra pues el maestro debe imponer orden y enseñar verticalmente, sobretodo en turnos vespertinos, se amontonan los marginados (es decir los que vienen de familias pobres en bienes materiales y/o en



cultura y educación). Estas, sobretodo las secundarias, son regidas a menudo por directivas que están allí no porque tengan autoridad moral sino simplemente porque esta bien con alguna autoridad sindical o burocrática en la Secretaría de Educación Pública. Es, en muchos casos una autoridad de papel que no se muestra en los hechos cotidianos.

<http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>